Canción de Esther de Cáceres

COLECCION
Juan M. Lago

BIBLIOTECA doctor
JUAN MARIA LAGO

UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA
DEPARTAMENTO DE FILOLOGIA MODERNA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS

Canción de

Esther de Cáceres

145246

BIBLIOTECA doctor
JUAN MARIA LAGO

BIBLIOTECA ALFAR

MONTEVIDEO

UNG
861.6
CAC
can

1215

Nada tengo que no me venga de tí
Oh mi fuente nocturna!
Voluntad y paz de mis manos,
Fuego que no se apagará!

Nada tengo que no me venga de tí,
Olvido más ancho que la mar
Y paz de mis tardes!

Porque sólo en tu profunda música
He aprendido esta libertad que me acerca al cielo
¡Oh mi fuente nocturna,
Olvido más ancho que la mar!

2934

Nocturnos marinos llenos de tu secreto
Me diste, oh tú, finísimo!

Mañanas libres y cantos del agua
Me diste;
Y, además,
Polvo y lágrimas.

Pero yo espero todavía de tu mano,
Otros nocturnos, otras mañanas y otros cantos del
[agua...
Y polvo y lágrimas.

Tú que tienes finas las manos,
Suave la palabra
Y el oído sagrado,
Oyeme!

Porque camino todavía sobre tus otoños,
Y mi árbol no florecerá,
Tú que tienes finas las manos
Oyeme!

Porque eres dueño del mar
Que tanto amé,
Y porque yo soy la que tiene confianza,

Tú que tienes finas las manos,
Suave la palabra,
Y el oído sagrado
Oyeme!

Ahora sólo espero otro Otoño
Para recoger mi perdida alegría
Y mis perdidas lágrimas.

Para abrir otra vez esta ventana,
Y dejar que entre la libertad del cielo
Y todos los cantos lejanos.

Ahora sólo espero otro Otoño
Para recobrarme y tenerlo todo...
Mi perdida alegría y mis perdidas lágrimas!

No me detendré de tí,
Maravillosa fiesta de las llegadas!
No me detendré en tí.

Porque estoy trabajando mi fuerza
Vuelta adentro
Y sin lágrimas,

Para hacerme una alegría nueva
De siempre
Aunque hayan visto mis ojos
En todo camino
Polvo de muerte.

No me detendré de tí,
fiesta de luz de todas las llegadas.

145246

Lejos de todas las cosas
He buscado un camino vivo...
Lejos de todas las cosas;
Pero me prestaban su gracia
Las flores del mediodía.

Y llegaba sola a la puerta de la noche
Y llegaba sola,
Para vivir el tiempo de las pruebas
Dios mío!

Lejos de todas las cosas
Y de las flores del mediodía,
Ya no sé más que mi palidez y este olvido!

Porque en otra mano está mi esperanza,
Ya no sé más que mi palidez y este olvido

Y este mar, más íntimo que mi corazón!

En el último día de la esperanza...
En la última mañana del cielo...

Yo estaré extrañamente tranquila
Sin que golpee mis sienes, vivaz,
El miedo...

Se habrá dormido ya esta angustia
Que hace que mis mejillas palidezcan...

Llegaré con una paz triste
Como la del campo crepuscular
O la del mar sin fiesta de barcas
Y sin tormenta...

Llegaré con una paz triste...
El corazón ancho como la puerta del cielo!

Toma mi risa
Descanso de mis años:

Toma mi voz:
Puerta de los milagros!

Toma mis lágrimas:
Ancho camino de mi libertad.

Pero déjame
Esta fina pena,
Y esta esperanza de cosas eternas!

Tu silencio me espera;
Pero todavía es alegre
Mi mano,
Y mis ojos no han llorado bastante.

Tu libertad me espera
Pero mi sien está presa;

El camino largo
Me espera...
Para llegar a tu claro refugio
Qué trabajo tan duro me queda!

Días pasaron hechos de llanto,
Los que yo quise para la marcha ágil
Y la guerra tenaz;
Días pasaron
Hundidos en la inquietud y el miedo
Y la extraña congoja,
Quebranto de mi paz!

Años pasaron sin dolor ni alegría,
Fijos en el desierto de no llorar;
Era el reposo sin descanso ni sueño
Quebranto de mi voluntad!

Días llegaron del olvido feliz
Y de la alegría que no se va,
Mi corazón ha vencido al recuerdo;
Plena seguridad
Del cielo...

Quebranto de lo fugaz!

Reposaré mi cansancio
De esta espera en soledad...
Amparo de mil estrellas
Mis pobres huesos tendrán.

Los hombres irán cantando
No me llegará su voz...
Amparo de mil estrellas
Y mudo mi corazón...

Todo eso no me importa
Que es para llegar a Dios...

Para olvidar la más fina canción
Antes que mi voz sea quebrada
Y vencido mi párpado,
He tenido que aprender la humildad sin palabras
Y el encendimiento de la lágrima

Para olvidar la más fina canción...

Canto fino de la tarde
Te escucha mi alma.

Te he soñado en las altas mañanas
Y en el canto del agua.

Pero había un muro enemigo;
Un silencio de mil soledades
Nos separaba.

Ahora
Fuego del cielo
Me ha libertado.

Ni mi voz ni mi llanto,
Canto fino de la tarde
Han de turbarte.

Día vendrá
En que se habrán renovado mil veces
Tu oro y tu gracia, Campo!
Pero yo habré recorrido mi camino de silencio
Y mis ojos no podrán buscarte...

Día vendrá
En que serás más hondo,
Más vivo, más inmenso.
Pero yo ya no podré verte.
Mirándote espero
La hora en que se me ilumine esta pasión de sole-
[dades

Para entrar en una lejanía de cosas
Más serena y más trágica,
Que todo lo que hoy, en tí,
Me hace temblar de libertad!

—Porque día vendrá en que no habrá un recuerdo...

UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA
DEPARTAMENTO DE FILOLOGIA MODERNA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS

Señales de Dios en mis ojos
Y en la lluvia lenta
—Ya no quisiera oirte
Alegría de la tierra.—

Señales de Dios en mis ojos
Y en el otoño inmenso.
—Se callaron humildes
Todas las fuentes...—

Señales de Dios adentro
Y silencio...

Más que nunca
Sé que me esperan en su sosiego las cosas...
Siento tu tibia luz, atardecer del campo!
Y tu lenta y fina caricia aguardándome,
Oh mi fuego lejano!

Y, más que nunca
Tu gracia, delicada flor del lino
Que me hacías pensar en niños y albas.

Pero mi mirada rota
Aguarda, más que nunca,
La luz de un cielo nuevo y último.

Buscando la hora de la soledad
Yo empujé mi juventud por el camino de tierra
[opaca y triste;
Buscando la hora de la soledad,
La lejanía para el fuego del llanto...
La última,
A donde no llegan más
Los mensajes de las tardes.

Pero se me acercan las cosas
En este día de trigos y cantos;
Y quiero volver a mí misma.
—Mi corazón está luchando
Para revivir el encanto de aquel mar—

Quiero volver a mi misma
Reconquistar la hora más feliz
Para mis sentidos maravillados:

Color del mar...
Rumor del mar...
Frescura del mar...

Ay! me está llorando mi alma lejana,
En la casa de la soledad.

Yo tendré sobre mis oídos tu sello
Y sobre mis ojos el maravilloso sueño;
Pero estará despierta la Vida,
Pero estará despierta,
Venciendo.

Después tendré la palabra fresca
Como los que vuelven del campo:
Ultima voz que no se quebrará!

Bajo el cielo de este otoño,
Otra vez mi voz...
Alabanza sin palabras
Va diciendo la canción.

La noche afina su oído
Yo escucho a mi corazón...
La noche afina su oído
Con su más fino temblor.

Y el silencio se ilumina...
Bajo el cielo de este otoño,
Otra vez mi voz.

Tú en mis recuerdos...
Nada más que Tú.
Todo lo que me llegó está muerto...
Ya regresa mi corazón.

Tú en mi voz
Nada más que Tú.
He olvidado todas las palabras...
Tú en mi voz.

Tú en mi gran silencio:
Música mía fija,
Tú!

COLECCION
Juan M. Lago

Pongo mi corazón junto a la puerta del alba
Hoy que tengo las manos libres
Y la raíz fatigada de llantos...

Pongo mi corazón junto a la puerta del alba...
Ya he dejado la mar, fina y distante:
Ya empujé mis palabras camino del viento.

Hoy que tengo las manos libres,
Pongo mi corazón junto a la puerta del alba!

Te guardo,
Mi esperanza de días eternos

Te encierro
En largos silencios,
Apretándote a todas mis noches
Espina en mi sueño!

Te guardo
Mi esperanza de días eternos!

En el crepúsculo me voy encontrando...
Yo tengo una ternura lejana
Y la alegría sin recuerdos...

Pasará la barca de vencedora proa
El pájaro ágil,
Y la nube de ritmo incierto...

...Pasarán mis recuerdos...

Pero mis ojos cerrados y mi corazón alerta!
Yo tengo una soledad sin lágrimas
Y una alegría sin recuerdos.

Siempre has llegado a mi por el ancho camino del
[mar...

En todos los Otoños
Siempre has llegado a mí por el camino del mar...
Pájaros de la tarde me traían tu paz.

Ahora tu voz se fija a mi noche sin muro:
Otra vez
Pájaros de la tarde te traen
Por el ancho camino del mar.

En la orilla mi llanto y mi voz se quebraron...
Ya tengo el corazón en paz.

Rutas marinas en mi sueño
Con su frescura y claridad quietas...

Cantos marinos en mi recuerdo
Y un silencio marino en mi corazón
Que ya no está triste ni alegre.

Siempre tú mar eterno!

Miré el viento,
Y olvidé mi abandonada esperanza.

Miré el mar,
Y se curvó mi ensueño de partidas.

Miré el polvo;
Se me avivó la alta piedad de fuego...

Ahora es sólo esta clara paz del cielo
La que da toda gracia a mi sed.

Soñaba viajes alegres
En las mañanas del mar...
Soñaba viajes alegres
Y la gracia de olvidar...

Quería topacios finos
Para el poniente del mar...
Quería topacios finos
Y barcas en soledad.

Ya voy callada en la noche
Con los ojos más allá;
Ya voy callada en la noche
Vencí el encanto del mar!

Con los ojos y las lágrimas,
Más allá...
Ya voy callada en la noche
Perdida en la soledad.

Estoy en la noche:
En la primera noche,
Sin estrellas y sin voz.

Todo es
Como en aquella libertad
En que yo buscaba el más puro y solitario camino.

Estoy en la primera noche
Sin estrellas y sin voz.
Ahora no hay más que una sola esperanza
Y una íntima luz segura.

Mañana será el alba!
Y yo tendré los ojos recién abiertos
Para recibir el primer amanecer.

Yo tendría una eterna tristeza
Y te la daría a guardar...
Tu voz sería el fino remanso
Tu voz y la mar...

Yo tendría una larga fatiga
Llanto de fuego que llorar...
Tus manos serían mi seda,
Tus manos y el mar.

Yo tendría un sueño fino
Y una esperanza inmortal...
Tu corazón me los recogería
Tu corazón y el mar.

Tristeza, fatiga, esperanza...
Nada tengo ya...
Mi corazón es su vaso sencillo,
Y mis años su sombra,
Nada más...

Yo tendría una eterna tristeza
Y una esperanza inmortal...
Tu voz sería el fino remanso
Tu voz y la mar...

Ya está lejana la consolación
Ya están lejanas todas mis lágrimas.
Pero yo quiero un día más libre
—El día sin esperanza—

Porque soñé una extraña y fuerte santidad
Para cuando alejes de mí
Tu palabra...
Para cuando sólo un silencio de mar
Y una música de mar
Me rodeen...

Y un olvido,
Como si yo estuviera muerta!

Yo iba con canto ligero
Por la orilla de la mar...
Yo iba con canto ligero
Nadie me podía escuchar...

Yo iba buscando colores
Por la orilla de la mar...
¡Tantas lágrimas había
Que no los pude mirar!

Yo iba esperando tu voz
Por la orilla de la mar...
En la playa solitaria
Nunca te pude encontrar...

UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA
DEPARTAMENTO DE FILOLOGIA MODERNA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS

Pasarán días y noches
y no llegará la muerte.
Envejecerán mis ojos
Palidecerá mi espera...

Estará la primavera
Tan abierta como el cielo...
Yo tendré la voz cansada
Y las manos en sosiego...

Mi alma lejos de la Tierra
—Silencio sobre silencio—
Mi alma lejos de la Tierra.

Desde la puerta en que dejé mis ojos,
Desde el más puro amanecer y la más embrujada
[noche,
Todas las cosas que amé
Me llaman.

Aquella fuente del hondo encanto quieto...
Aquel humo amatista de mis tardes...
Aquella ventana de las más libre claridad;
Todo quiere llegar hasta este cielo
Impenetrable.

Pero yo que he vencido el secreto del tiempo
Y que he andado caminos de olvido y de desespe-
[ranza,
He de tender un silencio más...
He de levantar un muro más...

Sin mirada y sin voz,
Llegaré al día más ágil para el renunciar perfecto.
Sin mirada y sin voz,
He de romper el último encanto.

Le dí mis ojos al mar,
Y el mar me los ha devuelto
En paz.

Le dí mis manos al mar,
Y el mar me las ha devuelto
En paz.

Le dí mis sueños al mar:
—No me los devolverá!—

Toda yo me he dado al mar,
Y él me ha devuelto a mi misma
En libertad.

Ahora estoy unida al mar
Por toda la eternidad.

El silencio está esperando
Lo que no ha de llegar nunca;
—Soledad, muro de piedra
Donde mis ansias se rompen...

Ya no tengo más recuerdo
—Están distantes las cosas—
Quise ponerme a cantar,
Y, mi voz se quedó rota...

El silencio va esperando
Lo que no ha de llegar nunca.
¡Como en la isla de la muerte
Están dormidas las cosas!

En el mar donde mis ojos se han perdido,
Y en el cielo que ensanchó a mi esperanza,
Y desde Tí;
Y más allá todavía,
Desde todo lo que es,
Una seguridad me está sosteniendo
—Más pura que el fuego—.

Y desde más allá todavía,
Adonde nunca llegarán mis lágrimas,
Una seguridad me está sosteniendo
—Palma de firme gracia—

Nada más que éste,
Es el secreto de mi alegría.

Al mar le daré mi pena
Para que tenga más pura
Soledad...
Al mar le daré mi pena, ay!

Canciones de marineros,
Más humana me la harán...
Al mar le daré mi pena,
Nada más.

Cada ola ha de llevarla
Más allá:
Sueño para cada lágrima
Una eternidad.

Al mar le daré mi pena, ay!

Olvidaré las canciones de la mar,
Olvidaré mi más perseguida estrella:

Pero ya sé que en la última puerta,
Todavía ha de detenerme
Este amor por los caminos de la tarde,
Ay! en la última puerta!

Y otra vez quedaré con los ojos abiertos
Sin el descanso y sin el cielo.

Tú eres el árbol solo de mis Otoños
Tú eres el corazón de mis noches!

Por eso te acercas lentamente a mi vida
Y mi frente siente tu luz.

Tú eres el árbol solo de mis Otoños.
Yo sé que vencerás esta dolorosa curva
Y que despertarás en mi la última voz.

Yo soy la que tiene confianza:
Por eso
Tu mano bendice mi sueño
Y ni mi voz ni mis ojos claman,
Oh! mi Descanso!

Todo este amor que tengo a tu sombra fresca
Y a tu camino donde cae mi sueño
Hace grave mi voz.

Por eso
Ya no extiendo los brazos
A mi antiguo mar solitario,
Ni se alarga mi mano segura
Para desgajar la flor de la acacia.

Tú sabes que mis pasos ya no vuelven.
Por eso
Tu mano bendice mi sueño.

Nada queda en mi mano;
Nada queda en mis ojos;
—Le dejé a la Distancia tus cosas—
Nada queda en mi voz:
Y ya está sobre mi oído tu noche.

Todo lo que fué mío hoy lo pongo en tu mano,
Y tú has de devolvérmelo,
Transformado en dulce descanso,
Oh solitario!

Arbol fino
Mi corazón!
—Los pájaros cantan en el alba—
Los pájaros cantan
En la suave luz.

Arbol triste
Mi corazón!
—El viento lo curva en la noche—
El viento lo curva
Con su grave voz

Arbol despojado
Mi corazón!
Soledad humilde de ramas desnudas,
Soledad humilde
Para Dios.

INDICE

	Pág.
Nada tengo que no venga de tí	7
Nocturnos marinos llenos de tu secreto	9
Tú que tienes finas las manos	11
Ahora sólo espero otro Otoño	13
No me detendré de tí	15
Lejos de todas las cosas	17
En el último día de la esperanza	19
Toma mi risa	21
Tu silencio me espera	23
Días pasaron hechos de llanto	25
Reposaré mi cansancio	27
Para olvidar la más fina canción	29
Canto fino de la tarde	31
Día vendrá	33
Señales de Dios en mis ojos	35
Más que nunca	37
Buscando la hora de la soledad	39
Yo tendré sobre mis oídos tu sello	41
Bajo el cielo de este Otoño	43
Tú en mis recuerdos...	45

Pág.

Pongo mi corazón junto a la puerta del alba . . . 47
Te guardo 49
Rutas marinas en mi sueño 51
Siempre has llegado a mí por el ancho camino del mar... 53
En el crepúsculo me voy encontrando... 55
Miré al viento 57
Yo tendría una eterna tristeza 59
Estoy en la noche 61
Soñaba viajes alegres 63
Ya está lejana la consolación 65
Yo iba con canto ligero 67
Pasarán días y noches 69
Desde la puerta en que dejé mis ojos 71
Le dí mis ojos al mar 73
El silencio está esperando 75
En el mar donde mis ojos se han perdido 77
Al mar le daré mi pena 79
Olvidaré las canciones de la mar 81
Tú eres el árbol solo de mis Otoños 83
Yo soy la que tiene confianza 85
Nada queda en mi mano 87
Arbol fino 89

Este libro se imprimió en el mes de
diciembre del año 1931 en los
Talleres Gráficos "Gaceta
Comercial" - Plaza Inde-
pendencia, 717
Montevideo.

EDITORIAL ALFAR